

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador
REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: 1 peseta al mes.
Con Mundo Gráfico... 22.
Prova. Con otros regalos... 8.
Sin regala... 15.
Portugal... 7,50 15 30
Extranj... 10 20 40
No comprendidos 15 30 60

TELEFONO NUM. 2271

LA MALEFICENCIA

EL MATADERO DE NIÑOS

LLAGA Y CAUTERIO

Las estadísticas macabras publicadas por nuestro compañero Sembl en EL MUNDO respecto a la espantosa mortalidad en la Inclusa, completadas al día siguiente con las informaciones de los técnicos de aquel establecimiento y las apostillas de los prestigiosos médicos, han producido noble indignación. Toda la Prensa se ocupa en poner el relieve a la brutal herida, a la que asiste tranquilo el vecindario madrileño, confiando en el bienhechor influjo de la Beneficencia provincial, y ya no es sólo Madrid, sino España entera, la que se levanta exigiendo reparación, rectificación inmediata del horror atroz que supone el sacrificio de niños, y que se exijan responsabilidades. Porque las responsabilidades existen y son de dos categorías: unas, por acción; otras, por omisión. Los que han negado a la infancia desvalida los medios para que pudiera defenderse del acoso de la muerte o han hecho ineficaces aquellos medios, son responsables; los que han tolerado, sancionado con su silencio, amparado con su garantía técnica los infanticidios de la Inclusa, responsables son. No es este caso otro como el de Meo; ni siquiera como el de Fuentovejuna. Fuentovejuna, el pueblo de Madrid, ha atendido con sus recursos al salvamento de los que naufragaban al venir a la vida; y estos hijos de la desgracia y del abandono, han perecido víctimas de los vicios de la Administración, que no tuvieron flageladores, hasta ahora, en los que ejercen el sacerdocio de la medicina. Y ahora, son ya muchos los millares de niños, cuya muerte pesa sobre la conciencia de cuantos pudieron y debieron evitarla.

No es de hoy, ni mucho menos, esa atrozadora siega a cecén de niños depositados en la Inclusa. Ya en el período comprendido entre 1894 y 1899 murieron 42,35 por 100 de los ingresados en la Inclusa. Y el porcentaje de mortalidad ha seguido en aumento hasta encontrarnos con la atrozadora cifra de 1.080 defunciones, por 1.180 ingresados, en 1917; esto es, el 98 por 100. Al culminar en esto tanto por ciento que horripila, la mortalidad, es cuando se han decidido a hablar los técnicos; no se les ocurrió hacerlo, a medida que iba elevándose la curva trágica; lo que hubiera permitido accionar con energías medidas preventivas que libraran a los niños de la muerte y a Madrid y a España de la vergüenza de haber convertido la Beneficencia en un matadero de niños. Era más cómodo atribuir las defunciones crecientes a la funesta herencia del alcoholismo, de la avaricia y de la tuberculosis, que buscar en la profilaxis, en el esmerado trato, en la vigilancia escrupulosa, en la higiene y la esterilización escrupulosas, el dique de contención a los avances de la muerte armada de la implaceable siega. Pero ya el número espantoso de bajas no permite suponer a los progenitores alcohólicos, avariciosos o tuberculosos, los niños, entraban en la Inclusa con el peso normal, y lo perdían a los pocos días, y continuaba el decrecimiento acelerado hasta que sucumbían. Y entonces, después de la experiencia tenebrosa, ha venido a pensarse que existen causas, de evitación posible, para que la Inclusa sea la fosa común de la infancia abandonada a la caridad.

Las fundamentales son: la lactancia mercenaria, el biberón y la falta de higiene. En la generalidad de los casos, los niños de la Inclusa han de ser alimentados por nodrizas o mediante el biberón; de que se emplee uno u otro sistema, tiene una oscilación sensible la mortalidad; pero nunca al extremo de que los criados con biberón, deban sucumbir todos, como acontece en la Inclusa de Madrid. La higiene escrupulosa, en todos los casos, reduce considerablemente el índice de mortalidad. Pero ya se ha visto, por lo que atañe a la lactancia mercenaria, el medio más perfecto con que puede hacerse la caridad, como están retribuidas las nodrizas, y ello justifica que no ahora, sino ya hace algún tiempo, pudiera decir el doctor Meléndez: «Pueblos hay en las cercanías de la corte, donde está extendidísima la industria de la nodriza, que, según las gráficas frases del doctor Tolosa Latour, es una herediada. Vienen estas desaprensivas mujeres, de lo que no tienen más que la apariencia, y se proveen de material de explotación que representan los desgraciados niños, y, al poco tiempo de marchar al pueblo, regresan a Madrid para recoger en la Inclusa nueva remesa de infelices, pues, los anteriores, quedaron en el cementerio de la aldea la mayoría, tal vez buscando filosóficamente mejor vida. ¿Es que el macabro comercio es privativo de España? No. Existió igualmente en Francia; pero, en 23 de diciembre de 1874 se votó la ley Roussel, que imponía al Estado la obligación de inspeccionar las nodrizas particulares de la Beneficencia, y la mortalidad, que se había elevado al 70 y al 80 por 100, decreció al 15 y aun al 13. Porque la ley se hizo para cumplirla, en algunos países, no sólo se multa a las nodrizas que no cumplen su deber, sino que, como consideran sus transgresiones constitutivas de delitos que el Código penal comprende. ¡Lo mismo que en España! En 1904, por iniciativa del doctor Tolosa Latour, se hizo algo análogo a la ley Roussel, y se cumplió tan estrictamente el precepto, que la mortalidad de los niños se ha elevado en la Inclusa al 98 por 100.

La lactancia artificial es naturalmente inferior a la mercenaria; el índice de mortalidad se eleva, por modo fatal para los niños que han de alimentarse con biberón. Para este resultado conspiran factores múltiples, pero la mayor parte subsanables. Aumenta la mortalidad por la mala cali-

dad de la leche, por lo arbitrario de las mezclas, por lo irregular de las tomas y por la falta de honradez en la administración. El expendidor adultera la mercancía mezclándola con agua; le incorpora bicarbonato, almidón y otras sustancias que sostengan el grado de densidad. Una leche así preparada, que ya perdió casi todo el valor nutritivo, todavía está expuesta a nuevas manipulaciones, por falta de rigurosa vigilancia para evitar posibles fraudes de los intermediarios de los establecimientos benéficos. Pero, aun en el supuesto de que la leche no hubiera perdido su potencia nutritiva, las mezclas, para que la asimilen los distintos organismos, no están sujetas a una inspección cuidadosa, y los infortunados niños encomendados a la Beneficencia, se nutren con agua y materias nocivas, ó sus delicados estómagos no toleran el alimento tal como se le suministra. Así se producen las infecciones gastro-intestinales, encargadas de cumplir la sentencia: «Angelitos al cielo!»

Por último, la total ausencia de higiene, termina la obra de destrucción que realizan los otros factores. Convertida la Beneficencia en objeto de ostentación que permitía a las Juntas de damas hacer alarde de piedad y amor a los desventurados, no queda de la Beneficencia más que la plataforma. Por lo que se refiere a la Inclusa, no tenemos que insistir a la vista de las declaraciones de los técnicos; allí la higiene se considera superflua. Pero vamos a consignar dos casos ocurridos al doctor Arment. Son edificantes. «Visitaba las casacas de Jesús, donde las obreras depositaban sus hijos durante las horas del trabajo. Cuando llegaba el doctor los días y a la hora señalada para la visita, la sala estaba a una temperatura de 14 grados en invierno; pero se le ocurrió, celoso de su misión, variar la hora y el día de una de las visitas, y encontró la sala a cuatro grados y uno de los niños, que se había caído de la cuna, abandonado en el suelo.» El otro caso, se refiere a un Asilo, hoy subsistente, sostenido por la caridad de un prócer, con su correspondiente Junta de damas. El doctor se encontró con que no había medios de esterilización, ni el rudimentario del baño de María; de suerte que los utensilios, las tetinas y los biberones, se usaban sin precaución alguna. Solicitó el médico que se subsanase la falta, y se le replicó que la caridad no daba para esas superfluidades. Como es natural, el doctor no continuó en el Asilo, al cual no le convenían médicos tan escrupulosos. Pues, por ese patrón, están cortados todos los Asilos, ó la mayor parte, y los establecimientos de Beneficencia oficial.

¿Qué hacer, en vista de esto, una vez descubierta la llaga de la Inclusa? ¿Cerrar el establecimiento? Sería una iniquidad. Si se ha dado con la llaga, hay que cauterizarla rápidamente; ha aparecido el quiste, y es necesario extirparlo con urgencia. El Municipio, la Provincia y el Estado están en el deber de acudir solícitos para que se salve el cuerpo de la organización benéfica, previo el desmante de las ramas podridas y con nuevos injertos que le permitan adquirir normal desarrollo. La sociedad tiene un deber ineludible que cumplir con los hijos de la desgracia, y de ser de ese deber sería reconocer una impotencia que afecta a los fundamentos de la vida colectiva. El daño es grave é irreparable cuanto a lo pretérito; pero acaudador para el futuro. Esta lección lleva ajenas responsabilidades, que hay que exigir, y enseñanzas que es preciso aprovechar para que la Beneficencia oficial esté a la altura que corresponde a un pueblo civilizado.

GENTECILLA BIEN

La "Coja", la "Camisilla" y la "Hija del Mondeja"

Un viaje de "mecha" y "tijera"—que acaba en el "esterilizado".

VALENCIA 17 (8 m.) El inspector de la brigada de Vigilancia ha detenido a tres mujeres que recientemente habían llegado a esta capital, con propósito de poner en práctica en habitación. Dichas individuos, que en Barcelona y otras poblaciones importantes han estado detenidas y sometidas a los Tribunales, han dicho llamarse Angela Garrido Mesa, Manuela Poveda Isaac y Carmen Abril Mondeja, quienes, como es natural, tienen su apodo, y generalmente se las conoce por las de la Coja, Camisilla y la Hija del Mondeja, respectivamente. Han sido puestas a disposición del gobernador, que les ha impuesto 500 pesetas de multa a cada una, pasando a la cárcel a sufrir el arresto correspondiente.

Las timadoras por el procedimiento de la mecha o tijera, son las que mayores estragos hacen en el comercio en general, pues por su presentación ante el comerciante, que unas veces lo hacen bien ataviadas, con trajes de moda ó disfrazadas de lugareñas ricas, no hacen sospechar a aquel que su barbaquena es una ladrona de las más importantes, pues burlando la vigilancia de aquéllas, a los que han residido infinitud de géneros, ó dándoles confabulaciones especiales, se apoderan de las mejores alhajas ó ropas que pusieron a su alcance. —Alfaro.

VÍCTIMA DE UN TORPEDEAMIENTO

Entierro del maquinista del "Villa de Soler"

BARCELONA 17 (8 m.) Ha fallecido el primer maquinista del vapor Villa de Soler, a consecuencia de las heridas que recibió cuando el buque fué torpedeado.

Llamábase el desgraciado marinero Matías Fernández.

Ayer tarde se verificó el entierro, al que asistieron gran número de amigos del finado y mucha gente de mar.

El féretro iba cubierto por completo de coronas y flores, dedicadas por los oficiales del buque y personal de la Casa armadora. —Oliveros.

EN CUARTA PLANA: Originales de interés.

CRÓNICA POLITICA

LEGISLADORES EN HUELGA

LAS ALMAS FRÍAS

¿Quién no lo recuerda y quién al recordarlo no se enfurece con escéptico desdén? Parece un sueño, y, sin embargo, es una realidad brutalmente desconsoladora, porque evidencia, hasta qué punto la pasión finge aspiraciones y esperanzas que más tarde se convierten en desilusión é indiferencia a impulsos del desmayo que parece invadir todos los corazones españoles.

La Asamblea de parlamentarios—que también se recuerda como el sueño de una noche estival—, la Prensa por medio de sus autorizadísimos órganos de opinión; el pueblo, que en su momento sacudiendo su mortal dormida, todos, todos a una, formando un coro formidable y peligroso, pedían la reunión de las Cortes para que se discutiesen y resolviesen los problemas planteados. Parecía que con las Cortes iba a resurgir potente y vigorosa España, y sin que funcionasen las Cámaras íbamos a perecer asfixiados.

Para dar gusto a las demandas imperiosas de la galería, hubo que disolver unas Cortes y convocar otras, previa formación de un Gobierno especialísimo, encargado de la purificación del sistema electoral podrido que habíamos soportado—decían—y del que nos íbamos a ver libres, llevando al Ministerio de la Gobernación a un dignísimo magistrado del Supremo y a Gracia y Justicia un severo catedrático y abogado también de nota.

Y hubo elecciones, y todo el mundo sabe lo que fueron, porque incluso las salpicaduras molestaban todavía al más alto Tribunal de la nación.

Como consecuencia de las inevitables elecciones, que dieron a las Cámaras una composición política de caprichoso arco iris, hubo tres crisis totales en poco más de un mes. Cortes y renovación, se gritaba. ¡Fuera los políticos viejos! ¡Hombres nuevos! ¡Aires de fuerza!

Y la revolución sucinta hizo creer a los timoratos que iba a convertirse en sangrienta revolución, por haber puesto fuego a la santibárrica un gobernante inhábil en un fiero ataque de hiperestesia.

La noche del Viernes de Dolores para los impresionables será memorabilísima.

Se formó en la Cámara regia, no un Gobierno nacional, puesto que las izquierdas no tenían en el representación, sino de hombres notables, jefes de partido y de grupo, que representaban una amplia concentración monárquica.

Y cosa extraña, pero muy propia de este país, que es un niño grande, caprichoso y vehemente; los mismos que abominaban de la política vieja y de los vicios políticos, recibieron con hurras de entusiasmo a los que han encaucado ejerciendo su tregua de gobernantes y de legisladores. A lo más viejo de la política, pero también a lo más práctico para gobernar en aquellos instantes. ¡Como que la práctica es la base fundamental para el acierto en todos los actos de la vida!

Y aquel Gobierno—el actual—fué a las Cortes, a las tan deseadas Cortes por tiros y troyanos, y todavía no ha habido un solo debate que merezca especial mención, y los legisladores, en vez de legislar, tienen de reces de que les permitan marchar a sus pueblos, y ya se habla de una suspensión temporal de sesiones. Ya no es preciso el Parlamento. En cambio, lo era antes; pero con una sola finalidad: la de derribar Gobiernos, haciendo un arma política de la forzosa clausura de las Cortes.

Recordando aquellos tiempos y fijándose en lo que ocurre en los actuales, se siente el alma decepcionada y amargadísima, porque es tan gorda la hilaza, que é a simple vista se puede observar.

Sin Cortes en aquellos días, propios de la España pintoresca, los pasillos del Congreso y del Senado estaban intransitables. Por labios de todos los diputados, senadores y periodistas hablaba la pasión. Las imaginaciones calienturrias de los discutidores insaciables lo mismo juzgaban espantosos conflictos que desahogantes gestos. Era curioso ir de correr en corto, oyendo lo que se decía. A no conocer el temperamento español, habría habido más de una razón para morir de miedo.

La pregunta que se hacían unos a otros con supuesto pánico, era ésta: ¿Y qué va a pasar cuando se reúnan las Cortes? Fulano dirá... Zutano hará... Mengano expondrá...

Parecía que el mundo iba a venirse sobre España, siempre graciosamente pintoresca, y que la iba a aplastar tan pronto como se leyese el Mensaje de la Corona.

No obstante, como España es el país de los viceversas, ha ocurrido todo lo contrario.

Los legisladores están en plácida huelga. Los pasillos del Congreso y del Senado están poco menos que desiertos. Los señores ministros—salvo alguna excepción momentánea—llevan pintado en el semblante el aburrimiento. Los diputados rurales sienten bagaño, ranzajo del terruño. Los cortesanos desean que concluya la sesión para oxigenarse, y eso que la temperatura convidaba más a la estufa del gabinete que al solaz y recreo en la vía pública. Ya no se siente la necesidad de las Cortes. Ya en la galería verás indiferentemente que éstas suspendían sus sesiones mañana mismo.

Y así tiene que ser, porque, hoy por hoy, las Cortes ya no pueden ofrecer ninguna novedad belicosa de esas que tanto agradan al carácter belicista—políticamente hablando—y bulgariego de nuestro país.

Ocurrió, pues, en el caso presente lo contrario de lo que sucedía hasta aquí.

Antes caían los Gobiernos cuando eran combatidos rudamente en el Parlamento, por la Prensa y por la opinión. Este caerá precisamente por que como nadie ha de combatir, no se templará en la lucha al verse imposibilitado para acometer grandes problemas, y se asfixiará la propia fisonomía que es uno de los venenos más sutiles en la sociedad moderna.

Y con el Parlamento actual ocurrirá otro tanto. De acuerdo los jefes de los grupos que lo forman, es totalmente imposible legislar; forzosamente ha de generalizarse la huelga de legisladores ya iniciada. Las obras que se presentan al examen público necesitan para su mejora contradictores apasionados, y este Gobierno, en estas Cortes, ni con pasión ni sin pasión, puede tenerlos, sin que en el acto venga la excomunión de los dioses mayores. A no ser por esto, el actual Gobierno sería la panacea nacional. Y aun así y todo, lo que hace falta es que dure mucho tiempo, si así conviene a la Monarquía y a la Patria.

Pero de todos modos queda probado que precisamente por tratarse de un Gobierno formidablemente parlamentario, en este Parlamento no es posible legislar, y que el obstáculo que hay para ello es precisamente la composición y altura del Gobierno, que impide toda lucha y anula al contradictor.

Una vez más quedará demostrado, clara, públicamente, que la lucha es vida y muerte, y que impera la tranquilidad augusta y sosegada de las almas frías, en las que no late el espíritu vibrante del luchador, sin reparar ni cortapisas, para esgrimir con fuerza sus armas por el mejoramiento de una reforma urgente y patriótica.

RAFAEL MESA DE LA PEÑA

POR CORREO

Incendio en una trapería

BARCELONA 17 (7,45 m.) En Mató se ha declarado un incendio en el almacén de traperías de D. José Trinchet.

El fuego tomó extraordinario incremento. En el almacén, que no estaba asegurado, había grandes cantidades de trapo, metal, algodón, lana y paja, calculándose en unas 8.000 pesetas el valor de las pérdidas sufridas. —Oliveros.

EN ARCILA

Agresión a dos oficiales

Un muerto y un herido.

TÁNGER 16. Comunican de Arcila que dos oficiales que regresaban ayer al campamento fueron agredidos por sus asistentes, que pertenecían a la Policía indígena.

Según parece, los asistentes marchaban detrás de los oficiales, y traicionariamente, dispararon sus fusiles.

Recibió un oficial muerto y otro herido. Los agresores se internaron en la montaña. —C.

POR TELEGRAMA

Botadura del "Solcull"

BARCELONA 17 (11,05 m.) Se ha botado el submarino Solcull, construido en los astilleros de Casa Antúnez, propiedad de los señores Minguel.

El sacerdote D. José Fons bendijo al nuevo barco. Luego se procedió a la colocación de los aparatos, y el buque fué lanzado al mar con toda felicidad en medio de los aplausos del público que presenciaba el acto. —Oliveros.

POR TELEGRAMA

Las subsistencias

Los constructores de coches.

ZARAGOZA 17. Los constructores de coches y similares, han declarado en huelga en la mayoría de los talleres porque los patronos no les han concedido la rebaja de la jornada y el aumento de jornal que tenían acordados solicitados. —Urbano.

Los obreros ferroviarios de los Andaluces.

CÓRDOBA 17. El Sindicato de los ferroviarios de la Compañía de los Andaluces han acordado pedir el aumento de un 50 por 100 en los sueldos de 2.000 ó menos pesetas, y de un 30 por 100 en los de 2.000 pesetas en adelante.

Se solicitan además otras mejoras en el servicio. Continúan sin resolver las huelgas de obreros del campo de varios pueblos.

En los de Castro del Río, Espejo y Villanueva se han concentrado fuerzas de la Guardia civil. —Aduque.

Los obreros sastres vuelven al trabajo.

BILBAO 17. Se ha solucionado la huelga de obreros sastres.

Entre las bases de arreglo figura la de reputar como días de fiesta los de precepto, aumento del 50 por 100 en los jornales y otras ventajas.

Los obreros mineros han presentado al gobernador las conclusiones que adoptan éstos con relación a sus patronos.

Todavía no se conoce en qué consisten estas conclusiones, las cuales transmitió esta noche, si para entonces se han hecho públicas. —Elizondo.

Los obreros aserradores.

VALENCIA 17. Los obreros aserradores no han aceptado el pequeño aumento que les concedían los patronos, por lo que seguirán en huelga. —Alfaro.

Se cierran las fábricas de harina.

PAMPLONA 17. Continúa el cierre de fábricas de harinas.

Va son 17 las clausuradas. Se cerrarán todas si no se facilitan trigo a precio de trigo, cosa que no hacen los trigueros castellanos.

Se censura la pasividad del comisario de Abastecimientos, que se inhibe en el problema. —Martínez.

El granero de Castilla no produce trigo barato.

VALLADOLID 17. En el despacho del alcalde se han reunido con la Junta municipal de abasto los fabricantes de harina y de pan, para estudiar el medio de conjurar el aumento de precios que se avecina.

Los fabricantes de harina decidieron que les será imposible evitar la subida, mientras no se les facilite trigo barato.

La Junta ha telegrafado al comisario de Abastecimientos en solicitud de trigo argentino para este Municipio, concesión de que disfrutaban otras poblaciones. —C.

Reunión de Sociedades obreras.

VALENCIA 17. En la Casa del Pueblo se han reunido en Junta general las Sociedades obreras de aserradores, carpinteros y albañiles, acordando no aceptar las bases presentadas por los patronos y persistir en la huelga. —Alfaro.

Exportación de aceite.

TORTOSA 17. La Comisión de exportadores de aceite que se encuentra en Madrid ha comunicado que la Comisaría de Abastecimientos les autoriza a exportar doble cantidad fijada.

¿Se subirá el aceite?—C.

Huelgas solucionadas

GUADALAJARA 17. Las huelgas de obreros del campo y de cocheros, que se habían declarado hace días, han tenido una solución satisfactoria para patronos y obreros. —Moratilla.

DE LA CAUSA DE D. NILO SAINZ

Comentario a un delito

El Jurado, absolviendo a Federico Sáiz, único superviviente sobre el que pesaba una acusación en la tragedia que costó la vida a D. Manuel Ferrero y Gallego, actuó como agua del Jordán, que purificó tan tremendo delito, y devolvió a la sociedad a un hombre con el mármol de la honradez, limpio de toda culpa. ¡Oh poder santo y milagroso de la ley!

Un hombre perdió la vida asesinado vilmente, con todas las agravantes que son del dominio público. Esta es una realidad positiva, y, sin embargo, no hay nadie responsable. Al pronunciar el fallo el Jurado borró la estela del crimen, como el agua del mar desvanecía la huella del buque torpedado, al hundirse en su hidrólico seno.

Sólo un ser de corpórea forma humana puede hablar a nuestra mente como de un recuerdo lejano del horrible crimen: don Nilo. Pero D. Nilo no existe, es más una ficción que una realidad. Aquel cerebro que trazaba con cuidadoso y metódico detalle las exigencias del refinamiento del crimen, en actos que le reportaban utilitario provecho, asegurando la realización del hecho y la coartada, que sólo la más remota casualidad podría descubrir, es materia muerta, en que la sutileza de las facultades anímicas con que el Todopoderoso le había dotado, huieron fugaces, como barridas por el furioso vendaval del crimen.

Si a través de su cráneo (tal vez ya en transformación senil), pudáramos ver, meditar, escudriñar los menores detalles de su morfología cerebral, lo hallaríamos intacto. Las conexiones de los distintos elementos que integran su masa cerebral, las encontraríamos en perfecto orden de relación, cual si en su célula no se hubiera elaborado todo un vasto plan de criminal argumento.

Mañana cuando la máquina conserva su estructura regular y sus engranajes parecen dispuestos a funcionar, una fuerza poderosa é invisible, mano que aprieta, atenaza las ideas en plena ruina psíquica, a la que llegó de un solo salto, sin recorrer desde su linde la multitud de pedaníos que hubo de conducirle hasta la forma en que la demencia se retrata en debilidad de la memoria.

Su organismo, obedeció por modo automático a los hábitos anteriores; pero la propiedad fundamental del alma, la esencia de su espíritu, el yo, han desaparecido, como el inseparable consorcio de la inteligencia y la memoria.

Don Nilo, al pasar de la lucidez a la demencia, es como decía Esquiro, un rico empobrecido, despojado de los bienes que gozó en otro tiempo, y la razón encerrada en la ergástula de su cerebro, no volverá a lucir.

Sólo sus restos, el macabro sonido de su osamenta, llamará la atención del visitante del Manicomio de la capital castellana, porque D. Nilo es psíquicamente un cadáver recluido en sus vestiduras, que semejan la tumba en donde se lee esta inscripción: Aquí yace D. Aurelio Nilo Sáiz, asesino de D. Manuel Ferrero.

Dr. JOSÉ ARMESTO

DIRECCION DE COMERCIO TASA DEL VIDRIO

Una Comisión de fabricantes de vidrio se ha reunido esta mañana con la Junta de tasa de materiales de construcción, bajo la presidencia del director de Comercio para estudiar la tasa de aquel producto.

SUICIDA EXTRAÑO

Mirándose en un espejo ve cómo llega la muerte

La morfina fué el veneno — que empleó para matarse. —

SEVILLA 17 (8,15 m.) Amplio noticias de un telegrama anterior dando cuenta del suicida que en el final de la Corte de Tablada, cerca de Guadalupe, se quitó la vida anteayer.

Las gestiones practicadas y la forma en que se ha desarrollado el suceso, extraña y poco vulgar, ha atraído el interés de cuantos de él tuvieron conocimiento.

En una de las jaulas que existen en el macizo de eucaliptos que hay en la banda derecha del canal fué hallado el cadáver, que apareció sentado en el fondo de la jaula, desmenuzando la espada en una de las paredes. Entre las piernas tenía un frasco de morfina y una jeringuilla de inyecciones.

En el suelo había clavado un palo, y en él estaba colocado un espejo, a la altura de la cara del muerto y frente a ella; los ojos del cadáver se reflejaban en su luna.

Parece ser que el desesperado atentó contra su vida cuando una fuerte inyección, que le produjo la muerte. Mientras él se reflejaba, el suicida veía reflejarse en la luna del espejo la última mueca de su vida. —Serrano.

EL ESPIONAJE Y LA POLICIA

Cotejo de cartas. Marcelino Domingo interviene a Gobiernos.

BARCELONA 17 (8,15 m.) Para depositar la hazaña que el juez exige, Solidaridad Obrera ha abierto una suscripción pública para recaudar las 5.000 pesetas necesarias a ejercer el periódico la acción popular contra el comisario de Policía Sr. Bravo Portillo.

Un 80 ó donante ha entregado ya 1.000 pesetas. En el periódico El Divulgo y en otros centros se admiten cantidades para la suscripción.

Una de las primeras diligencias que se realizaron hoy es el cotejo de las cartas por los peritos en grafías.

Se dice que el juez, con un perito de su confianza, realizó ayer un cotejo de dichas cartas, asegurándose que el dictamen emitido fué el de que éstas son auténticas.

El diputado D. Marcelino Domingo volverá a interponer al ministro de la Gobernación mañana, respecto al asunto del Sr. Bravo Portillo. —Oliveros.

COMENTARIOS

UN EJEMPLO LAMENTABLE

DE LA INSENSIBILIDAD

Acaba de mostrárenos un nuevo, un triste y lamentable ejemplo de la insensibilidad española. La insensibilidad española es algo que no puede adentrarse en los límites de la ficción; es una realidad indudable. Si no bastara a probarlo la acción a las corridas de toros, hoy se nos ofrece un caso más visible y más patente del encallecimiento de la sensibilidad nacional.

Lo de la acción a los toros dice ya mucho; dice acaso demasiado. Leamos en los últimos días algunas páginas del admirable José Enrique Rodó, en su *Mirador de Próspero* (Próspero no es, como pudiera creerse ningún personaje de los reyes enriquecidos en la compra de navieras), y al llegar al capítulo en que se estudia la sensibilidad uruguaya con motivo del apogeo que han alcanzado en aquella nación las cacerías de ratas por fox terriers, en ámbitos ad hoc destinados a las apuestas, nos encontramos con una anécdota de pasmoso interés.

«Cuando—escribe Rodó en su crónica *Rat Pick*—la penúltima Exposición de París, en uno de los simulacros de lidias taurinas que se realizaban, con toros y diestros verdaderos, llegaba la ocasión en que el *espada* señalaba la acción de matar, se vio que Doña Isabel II salía a la barandilla de su palco para gritarle, arrojando de impaciencia: «¡Mátalo, mátalo!» Y «¡mátalo!» corrió la alborotada muchedumbre, y el lidiador no se hizo de rogar, y las cañas se volvieron lanzas, a despecho de la ley Grammont y de las conveniencias de la oportunidad y del ambiente.»

El suceso es de maravillosa elocuencia. El resume en sí mismo, a manera de un símbolo prodigioso, la falta de sensibilidad española; esa misma falta de sensibilidad que se acusó cuando nuestras derrotas coloniales, y la falta de sensibilidad que todos los días y en cada instante se advierte.

Pero aún hay más. Y este más, este exceso de insensibilidad ha sido puesto de manifiesto en las jornadas postreras.

Sabido es que en la catálisis de seres obligatoriamente sensibles, conforme a la actual constitución de la sociedad, podemos trazar uno a manera de gráfico con las figuras siguientes: la madre, la mujer, la hermana de la Caridad, el médico, el sacerdote.

Muy bien; pues todo eso ha fracasado, y ha fracasado porque la sensibilidad, é casi dicho con mayor acierto, la ternura, ha huido de España. Hemos escrito en nuestra gradación las palabras *la madre, la mujer*, y lo hemos hecho conscientemente.

La madre, la verdadera madre, lucha hasta el final para defender al fruto de sus entrañas, para no separarse del fruto de sus entrañas. Desde luego es necesario admitir un número grande de amadres pobres, de amadres que, en la miseria, optan por entregar a la caridad oficial a sus hijos. Pero hay luego eso que ya no es preciso aceptar de ningún modo, y es lo que se llama, mal llamado, pudor, vergüenza, miedo a la deshonra. Una mujer que es madre está dignificada siempre, sólo por serlo. Es preciso educar a las gentes para que los prejuicios se desvanecan; es preciso hacer entender a todos que los dolores de la maternidad santifican las mayores caídas y las más terribles equivocaciones. Sólo de este modo, educando, la sensibilidad española, anestesiada, renacera y recobrará sus fueros.

Sin embargo, hay algo más que la madre desdichada. Ese algo más lo hemos señalado con la palabra «mujer». Si en una mujer no hay una madre, no queda en ella nada que desde el punto de vista de la moral sea digno de aprecio.

Y hay mujeres, señoras ilustres, que han asistido a esta fecunda matanza de niños en un establecimiento llamado benéfico, y no han hecho milagros para evitarlo.

Es muy cómodo, es muy barato, pertenecer a una Junta para que *Monte Cristo* le cuente en sus artículos, entremeciendo el relato con alguna estrofa de Bécquer ó de Selgas. Pero, ¿y dónde está la eficacia?

Las damas aristocráticas españolas a quienes se confían estas cosas de Patronatos y Juntas caritativas, apenas si se dan cuenta de lo que es un niño y de la inmensidad de probabilidades felices que pueden cifrarse en la vida de un niño. Excepciones entre estas damas, a quienes la fortuna ó el abuelo ha puesto en un plano de superioridad social existen, ¡quién lo niega! Hay madres aristocráticas que han lactado a sus hijos; hay otras que los llevan consigo de paseo en el coche de caballos ó en el automóvil; algunas se desviven por su prole. Pero la regla general es la enajenación de los niños en manos de nodrizas, institutrices, etc., y luego el internado en un colegio religioso.

¿Cómo podemos esperar que estas damas insignes, que han alojado los huzos de sus sentimientos respecto a sus hijos propios, se desviven por cuidar a los que ellas

proporcion en que ingresan. Nadie es responsable de la muerte de estos pobres niños.

Si, hay una responsabilidad suprema, una responsabilidad que no nos es dado descartar. La responsable de cuanto está sucediendo es la falta de sensibilidad española. Y como eso no puede remediarlo más que la cultura...

J. VILLARROEL

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las diez y media se han reunido los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Las manifestaciones que han hecho al llegar han sido las siguientes:

El Sr. Maura ha dicho que habían de tratarse muchos asuntos y, por consiguiente, la reunión sería larga. A pesar de ello, es muy posible que no se acaben de examinar todas las cuestiones que los ministros llevan a ella.

Ha negado que el asunto de la existencia de una noticia importante de carácter internacional, así como el que ayer fue más largo su despacho con el Rey. Lo ocurrido fue que empezó más tarde y, naturalmente, tuvo que terminar después que otros días.

El ministro de Marina dijo que llevaba varios expedientes de libertad condicional, y el de Hacienda un proyecto de decreto bastante largo, que creía no habría tiempo de examinar.

Agregó que el Sr. Dato continúa mejorando, pero no asiste a los Consejos porque está haciendo vida de convalciente.

El marqués de Alhucemas se ha referido al asunto de la Inclusa, manifestando que no tiene fácil solución, porque todos los médicos coinciden en la necesidad de buscar otro local ó cerca de la Inclusa.

La Diputación provincial está muy bien dispuesta y levantará un empréstito para la construcción del nuevo edificio; pero en esto han de tardarse dos ó tres años, y en este tiempo hay que proveer.

Los demás ministros no han hecho manifestación alguna.

A la salida

Terminó el Consejo a las dos menos cuarto. El Sr. Maura dijo al salir que el miércoles por la mañana se celebrará otro Consejo.

La nota oficial dice así:

«El Consejo ha examinado varias incidencias en relación con los debates parlamentarios.

El ministro de la Guerra dio cuenta del número de reclusas que, por su práctica en trabajos de galerías de minas de carbón, quedan relevados del servicio militar y pasarán a trabajar en las minas para intensificar la producción de carbones españoles.

Se han examinado detenidamente varios problemas en relación con la economía española, entre ellos los que afectan a los ferrocarriles generales y secundarios.

El ministro de la Gobernación dio cuenta detallada de la conferencia que ayer tuvo con las autoridades y personal médico sobre la situación de la Inclusa de esta corte y propuso las medidas que, de momento, convendría adoptar para remediar los males que se han producido de manifestar, acordando el Consejo, de conformidad con las indicaciones del ministro, que se procure buscar con urgencia local adecuado para el traslado provisional de los niños, manera de obtener notridas suficientes, con garantías de vigilancia y cumplimiento estricto de aquellas disposiciones que el personal médico señala como eficaces para el debido servicio en tan interesante problema.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

Se han despachado, finalmente, expedientes de varios Ministerios.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

Van llegando noticias de la ofensiva austro-alemana contra Italia, que ahora, con la estabilización habida en el frente francés, transporta allí el interés de cuantos siguen ansiosamente las peripecias de la terrible contienda universal. Van llegando noticias, muy parcamente, y por ellas se columbra ya la violentísima intensidad de esa acometida contra la cual reacciona Italia con bravura.

Alcanza el asalto austro-húngaro una extensión de 150 kilómetros y se caracteriza—son frases del parte de Roma—por la excepcional violencia del cañoneo preparatorio. Cuántas semanas, cuántos meses de trabajo incesante habrá costado el transportar al través de los riesgosos Alpes dolomíticos, luchando con el deshielo y con las crecidas de los ríos, la acumulación de esos elementos de muerte? Desde el Ástico hasta el mar truenan el cañón, y entre las tragisodas de la serpiente, millares de hombres se acometen fieramente.

A lo que parece, lo más vigoroso del asalto se desarrolla entre las cuencas del Piave y del Brenta, y tiene sus puntos principales en la meseta de los Siete Concejos y el monte Grappa. No es de extrañar. Junto a éste discurre una carretera que, salvando las últimas estribaciones montañosas de la cadena, conduce en derredura al lago. Al conseguirse esto, las tropas de Italia no sólo perderán la orilla izquierda del Piave y con ella los abruptos peñascos que se extienden hasta el Ástico, por miedo a verse envueltos.

Impetuoso ha sido el ataque, pero no menos tenaz la defensa. Los italianos han defendido el terreno palmo a palmo, retrocediendo sólo cuando la superioridad del enemigo era abrumadora en número, y aun conquistando posiciones perdidas, como ocurrió al Este del Brenta, con el monte Raniero. A entrambos lados de este río, según las noticias oficiales de Viena, los asaltantes llegaron hasta la tercera posición italiana, pero no pudieron conservar sino parte del terreno conquistado. Esto indica el tesón con que se combate.

Los resultados concretos del avance parecen poder expresarse del siguiente modo: paso de los austriacos a la orilla derecha del Piave por los sectores de Nervesa y Fagare; ocupación de posiciones dominantes en Monte de Val Bella, en el Grappa, en el Dossó Alto y en el Dossó de Diconeta. La lucha sigue, según denotan las declaraciones de Orlando, y, sin duda, ha de recrudecerse, pues tanto empeño como pongan los unos en conservar y ampliar sus ganancias, pondrán los otros en reducirlos y anularlos. Tienen harta importancia aquellas posiciones para que ocurra otra cosa.

De todas suertes, faltan aún noticias concretas suficientes para poder deducir consecuencias de esta épica lucha, donde asaltantes y asaltados rivalizan en ardor, convencidos de los riesgos enormes que entraña el retroceso de cualquiera de ellos.

En Francia, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

En Bélgica, pequeñas acciones locales, principalmente en la zona por donde se dibujó el avance germano hacia Compiègne. La línea total no se ha alterado, pues, si bien los alemanes consiguen entrar en Kivray (Woevre) fueron rechazados de allí al poco tiempo.

puntos forzar el paso del Piave y efectuando vivas acciones locales en el resto del frente.

Nuestra infantería y los contingentes aliados resisten firmemente la tempestad del fuego destructor, y, ayudados por el tiro de contención de nuestra artillería, que prudentemente contestó a la preparación del enemigo con un bombardeo de contrapreparación muy oportuno y mortífero, se defienden valerosamente contra los asaltos enemigos en el sector de las vanguardias de fensivas.

En unos 150 kilómetros del frente atacado con más intensidad por las potencias enemigas de choque enemigas han ocupado en el primer momento sólo algunas posiciones en la línea del frente de la región del monte de Val Bella y en el sector del Asolo, así como en el monte Solarolo y en dicho saliente.

Algunas tropas consiguieron pasar a la orilla derecha del Piave, en el sector de Nervesa y en la región de Fagare-Musile. En estas tropas iniciaron en todo el frente ataques contra los contrapesos, que consiguieron contener la poderosa presión del enemigo y recuperar una buena parte de las posiciones perdidas temporalmente, en algunas de las cuales, sin embargo, algunos destacamentos aislados continuaban defendiéndose con gran valor a todo trance.

La lucha, que no disminuyó durante toda la noche, continúa muy enardecida; pero nuestras tropas defienden firmemente el terreno que han conquistado, han recuperado completamente sus posiciones primitivas en el Asolo y en el saliente del monte Solarolo y acosan desde muy cerca a la infantería enemiga, que ha pasado a la orilla derecha del Piave.

El número de prisioneros comprobados hasta ahora es de más de 3.000, entre ellos, 89 oficiales.

Nuestros aviadores y los aliados toman gran parte en la batalla, bombardeando los puntos débiles del enemigo y atacando a las formaciones en masa del enemigo con el fuego de sus ametralladoras.

Hemos derribado 31 aeroplanos enemigos. La guerra submarina, como ya se ha mencionado, continúa en la batalla, bombardeando los puntos débiles del enemigo y atacando a las formaciones en masa del enemigo con el fuego de sus ametralladoras.

Lo que dice el Gobierno italiano. ROMA 17 (8 m.). Parte oficial: El comunicado del presidente del Consejo al Senado y la Cámara describe la situación (según informes transmitidos por el mando supremo) hasta las ocho de la noche en la siguiente forma:

La batalla continúa con violencia; la presión del enemigo mantiene igual en todos los puntos del frente de ataque; es decir, desde Asiago hasta el mar.

La firme resistencia de nuestras tropas no permitió al enemigo pasar las líneas, y la batalla sigue desenvolviéndose en la primera con alternativas, pues nuestras tropas contraatacaron repetidamente, y en varias ocasiones pudieron restablecer la situación primitiva.—Lacuna.

La cooperación inglesa. LONDRES 17 (8 m.). Parte oficial del Ejército de Italia: «Esta mañana, a las tres, la artillería austriaca ha abierto un bombardeo en todo el frente, desde el mar al Adigio.

Este bombardeo ha sido seguido de asaltos de infantería durante todo el día. El frente británico fue atacado por cuatro divisiones austriacas. A la derecha, el ataque fracasó por completo y ocasionó al enemigo muy graves pérdidas.

A la izquierda ha penetrado en nuestras líneas en un frente de unas 2.500 yardas, y una profundidad máxima de unas 1.000, donde ha sido contenido todo el día, sufriendo muy grandes bajas.—Vega.

Informes austriacos. BERNA 17 (8 m.). Oficialmente dicen de Viena: «Ejércitos hicieron ayer por la mañana irrupción en las líneas enemigas, tanto en la meseta de los Siete Aldeas como también a través del Piave.

Hasta el medio día iban contados más de 10.000 prisioneros italianos, ingleses y franceses. El botín en cañones es considerable. Las tropas del general en jefe, archiduque José, sorprendieron las posiciones de defensa en el límite Este del Montello y penetraron en ese alto terreno.

El general de Caballería Schönborg fue muerto por una granada al atravesar las posiciones. El número de prisioneros cogidos en el Piave asciende a 10.000; hasta ahora, se anuncia que han sido cogidos 50 cañones.

También el primer asalto a ambos lados del Brenta tuvo éxito. La enconada resistencia del enemigo fue quebrantada, y venciendo todos los obstáculos, nuestras tropas penetraron hasta la tercera posición enemiga, donde cayeron prisioneros entre nuestras manos unos 6.000 hombres, entre italianos, ingleses y franceses. Sin embargo, sólo logramos anexionarnos en parte de las posiciones que allí habíamos conquistado.

Al Este del Brenta, el monte Raniero, ante un contraataque enemigo, apoyado por intenso fuego de artillería, tuvo que ser abandonado; mientras tanto, en la vertiente Norte del monte Grappa atacaron en vano a nuestros batallones, que habían asaltado sus primeras líneas.

En las Siete Aldeas acometieron nuestros regimientos a un grupo de ataque aliado, preparado ya desde la víspera; ante su contraataque, tuvo que ser evacuado parte del terreno conquistado.

En la región del Adamello, compañías experimentadas asaltaron el Dossó de Caventa, a raíz de lo cual cogimos cien prisioneros y tres cañones enemigos.—Liprecht.

La lucha en el mar. BERNA 17 (8 m.). Oficialmente dicen de Berlín: «Un submarino alemán, al mando del teniente capitán Walter Remy, ha destruido recientemente en el Océano Atlántico tres vapores, con un total de más de 28.000 toneladas de registro bruto; es decir, el vapor transporte de tropas americano *President Lincoln*, de 18.168 toneladas, armado con cuatro cañones de 15,2 centímetros, y el vapor armado inglés *Begum*, de 14.662. La tripulación militar del *President Lincoln* se componía de 40 oficiales y unos 650 soldados de Marina. Además se encontraban a bordo otros 20 oficiales é individuos de tropa, que debían ser transportados de vuelta a América. Probablemente habrá perecido la mayor parte de la tripulación en el hundimiento del barco.

La aparición de submarinos alemanes en la costa americana ha dado ocasión a los enemigos para temer una amenaza contra los transportes de tropas americanos, los cuales esperan las Potencias occidentales un cambio a su favor de la suerte de la guerra. Como es sabido, los vapores transportes de tropas tienen la preferencia por parte del enemigo de que vayan especialmente bien armados y escoltados. Pero el que los submarinos alemanes no se dejan arredrar en su espíritu de ataque, por muy fuertemente que vayan escoltados los transportes, queda suficientemente comprobado por los muchos hundimientos realizados en convoyes poderosamente protegidos.

Desde el 1 de Febrero de 1917, comienzo de la guerra submarina ilimitada, han sido hundidos por los sumergibles alemanes 9 vapores transportes de tropas en el viaje de ida ó vuelta, y conviene observar que dicha cifra contiene sólo los barcos hundidos y comprobados con seguridad como transportes de tropas. Dado el actual estado de la guerra submarina, como ya se ha mencionado, repitidas veces, sólo puede comprarse en una parte pequeña de los barcos que han sido hundidos. En este año, los siguientes vapores transportes de tropas grandes, entre otros, los siguientes: 23 de Enero, un vapor de 10.000 toneladas en el Mediterráneo; 30 de Enero, vapor inglés *Minnetonka*, de 13.587; 11 de Mayo, vapor francés *Sainte-Anne*, de 9.350; 5 de Febrero, vapor inglés *Tuscania*, de 13.343; 23 de Mayo, vapor inglés *Moldavia*, de 9.900; recientemente el vapor americano *President Lincoln*, de 18.168. Los tres vapores últimamente citados iban abarrotados de tropas americanas.—Liprecht.

Victimas de un torpedeamiento. BERNA 17 (8 m.). De la sección de Marina del Ministerio de la Guerra, de Viena, comunican lo siguiente: «El buque de guerra *Svenstevan* fue torpedeado en un viaje nocturno en el Adriático, hundíndose. El teniente de navío Maxon Roewid, el primer maquinista Sarlitz, el cadete de Marina Milles y unos 80 hombres de la tripulación fueron desaparecidos. El capitán de Marina José van Serde murió, y el resto de la tripulación fué salvada.

El inexacto que fuese alcanzado por torpedos enemigos ningún otro buque.—Liprecht.

La lucha en el aire. PARÍS 17 (8 m.). Oficial: «Varios grupos de aviones enemigos atravesaron anoche nuestras líneas con dirección a París.

Se dió la alerta a las once y cuarenta, se pusieron en acción los medios de defensa y fueron cañoneados violentamente por nuestros aparatos los aeroplanos enemigos.

Señalase la caída de algunas bombas, que causaron algunas víctimas y daños materiales.

A las doce y cuarenta y cinco terminó la señal de alarma.—Delavigne.

Ataque a Brindisi. BERNA 17 (8 m.). Comunicado del Cuartel de la Prensa de Viena que en la mañana del 9 del corriente una de nuestras escuadrillas de hidroaviones atacó el puerto de guerra de Brindisi con éxito, a pesar del violento fuego enemigo.

Pudo comprobar un blanco en un hangar que se incendió, derrumbándose edificios que estaban al lado; un blanco en un depósito de bencina, del que salieron grandes llamas; dos blancos de fuertes bombas en el arsenal marítimo, dos blancos en un depósito de carbón y otros 30 blancos en la región del arsenal, y otro blanco a bordo de un crucero rápido inglés del tipo del *Liverpool*, que tuvo como consecuencia una fuerte explosión.

Durante la última semana de Mayo fueron derribados por los aviadores austriacos tres aparatos enemigos en luchas aéreas. Un aparato enemigo fué derribado por una de las baterías especiales.—Liprecht.

tado repetidas veces, sólo puede comprarse en una parte pequeña de los barcos que han sido hundidos. En este año, los siguientes vapores transportes de tropas grandes, entre otros, los siguientes: 23 de Enero, un vapor de 10.000 toneladas en el Mediterráneo; 30 de Enero, vapor inglés *Minnetonka*, de 13.587; 11 de Mayo, vapor francés *Sainte-Anne*, de 9.350; 5 de Febrero, vapor inglés *Tuscania*, de 13.343; 23 de Mayo, vapor inglés *Moldavia*, de 9.900; recientemente el vapor americano *President Lincoln*, de 18.168. Los tres vapores últimamente citados iban abarrotados de tropas americanas.—Liprecht.

Victimas de un torpedeamiento. BERNA 17 (8 m.). De la sección de Marina del Ministerio de la Guerra, de Viena, comunican lo siguiente: «El buque de guerra *Svenstevan* fue torpedeado en un viaje nocturno en el Adriático, hundíndose. El teniente de navío Maxon Roewid, el primer maquinista Sarlitz, el cadete de Marina Milles y unos 80 hombres de la tripulación fueron desaparecidos. El capitán de Marina José van Serde murió, y el resto de la tripulación fué salvada.

El inexacto que fuese alcanzado por torpedos enemigos ningún otro buque.—Liprecht.

La lucha en el aire. PARÍS 17 (8 m.). Oficial: «Varios grupos de aviones enemigos atravesaron anoche nuestras líneas con dirección a París.

Se dió la alerta a las once y cuarenta, se pusieron en acción los medios de defensa y fueron cañoneados violentamente por nuestros aparatos los aeroplanos enemigos.

Señalase la caída de algunas bombas, que causaron algunas víctimas y daños materiales.

A las doce y cuarenta y cinco terminó la señal de alarma.—Delavigne.

Ataque a Brindisi. BERNA 17 (8 m.). Comunicado del Cuartel de la Prensa de Viena que en la mañana del 9 del corriente una de nuestras escuadrillas de hidroaviones atacó el puerto de guerra de Brindisi con éxito, a pesar del violento fuego enemigo.

Pudo comprobar un blanco en un hangar que se incendió, derrumbándose edificios que estaban al lado; un blanco en un depósito de bencina, del que salieron grandes llamas; dos blancos de fuertes bombas en el arsenal marítimo, dos blancos en un depósito de carbón y otros 30 blancos en la región del arsenal, y otro blanco a bordo de un crucero rápido inglés del tipo del *Liverpool*, que tuvo como consecuencia una fuerte explosión.

Durante la última semana de Mayo fueron derribados por los aviadores austriacos tres aparatos enemigos en luchas aéreas. Un aparato enemigo fué derribado por una de las baterías especiales.—Liprecht.

La lucha en África. LONDRES 17 (8 m.). Oficial: «Entre el 1 y el 11, las fuerzas enemigas se replegaron al Sur

EXAMENES DE INGRESO LAS ACADEMIAS MILITARES

Infantería.

TOLEDO 17 (9 m.) Aprobaron el primer ejercicio:

Don Pedro Martínez García, D. Luis Pizón Sarabia, D. Juan Rodríguez Bonet, don Rafael Ruiz Muñoz, D. Juan Sánchez Guerrero, D. Pedro González Arimendi, don Manuel de San Pedro Benichou, D. José Escute Abasolo, D. Juan Arizón, Mejías, D. Enrique Martín Martín, D. Luis García Ruiz, D. Joaquín Candelas, D. Enrique Ramos Calero, D. José Sánchez Castillo, don José Gorgojo Baralegu, D. José Rodríguez Cañón, D. Nicolás Agudo Boano, D. José Cardona Riera, D. Jesús Lanuz Borrás, don Manuel Faria del Castillo, D. Luis Oset Fajardo, D. Ernesto Aranzaba Sáenz, D. Joaquín de la Cruz Lucasi, D. Miguel Cabanillas Torres, D. Francisco Plata Gil, don Eduardo Martínez Medrano, D. Rafael Gantín Bastillo, D. Alfonso Camir Huber, don Ángel Pascual, D. Eduardo Coma, D. Julio Samaniego Vidal, D. Mariano Lafita Terceño, D. Ricardo Campos Mané, D. Alfredo Castro Miranda, D. Faustino García Torres, D. Ezequiel Román Gutiérrez, D. Ángel Torres Gallego, D. Miguel Fajardo Marín, D. Virgilio Cabanillas Torres, D. Juan Mota Martí, D. Antonio Salas García, don Ramón Martorell, D. Ignacio de la Moneda Ariza, D. Gabriel Peña Márquez, D. Francisco Enjara Jasson, D. Rafael Morello Bergada, D. Francisco Ruiz Fernández, D. Carlos Fernández Ruiseño, D. Lorenzo Pérez Pardo, D. Fernando Oca González, D. Juan López Rubio, D. Santiago Fajardo Hartell, D. Vicente Martorell Otut, D. Luis Burgos López, D. Rogelio Samaniego Bernaldo y don Ángel Josécano Arrollo.

Aprobaron el segundo ejercicio:

Don Manuel Bayona Corneja, D. Luis Díaz de Rivera, D. Norberto Palomino García, D. Ignacio Martín Rodríguez, D. Luis de Miguel Rencoro, D. Pedro Atauri Manholola, D. Juan Muñoz Izquierdo, D. Julio Albarón Galindo, D. Gregorio Sabatena Sáiz, D. Eugenio Pérez Ochoa, D. Antolín Lisiaraga Sois, D. Carlos Lühing Bosch, D. Ramón Forriá, D. Francisco López Tabolegui, D. Víctor Marchante Obarcas, D. Rafael Cerverón Sánchez, D. Guillermo Jubete Carrancio, D. Alfonso Cánova Hortelano, D. Ricardo Fontana Pérez, D. Miguel Moret Sánchez Carpio, D. Eloy Caracnel Raíz Caneta, don Jesús Reas Aldoforo, D. Gonzalo Márquez, D. Juan Canot Canot, D. Luis Clarán Muñoz, D. Mariano Fernández Galhano, don Bartolomé Romany Boy y D. Francisco Ruiz Ruiz.

Aprobaron el cuarto ejercicio:

Don Ismael Aleón Silva, D. Manuel Servet García, D. Félix Pérez Fajardo Peidro, D. Enrique Dumón Collado, D. Luis Molina Arza, D. Antonio Giraldo Gil, D. Nicolás Trélez Moreno, D. Alfonso Infante Bernal, D. Antonio Ruiz del Arbol, D. Gerardo Fernández Pérez, D. Manuel Río Fernández, D. José Noguera Trucio, D. Francisco Crespi Tomás, D. Tomás Verdú del Vado, don José Sánchez Blasco, D. Antonio Villa Escoriza, D. José Díez Perol, D. Domingo Salvatierra Molina y D. Joaquín Miguel Navarro.

Aprobaron el quinto ejercicio:

Don Carlos Ruiz García Quijada, don Francisco Compañón Iriarte, C.

Caballería.

VALLADOLID 17 (9 m.) Aprobaron el primer ejercicio:

Don Alfonso Gómez Acebo, D. Antonio Sanz González, D. Juan Márquez Zañiga, D. Juan Colabart Jorro, D. Antonio Fajardo Roldán, D. Fernando López Blanco, D. Felipe Maroto Fernández, D. Manuel Cervera Asenjo, D. Antonio Pacheco Santos, don Jorge Gutiérrez Dávila y D. Manuel Rubio Moscoso.

Aprobaron el segundo ejercicio:

Don Emilio Vela Hidalgo García, D. Francisco Martorell Teller y D. José Soto López de Uribe.

Aprobaron el tercer ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el cuarto ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el quinto ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el sexto ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el séptimo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el octavo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el noveno ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el décimo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el undécimo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el duodécimo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el decimocuarto ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el decimoquinto ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el decimosexto ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el decimoséptimo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Aprobaron el decimoctavo ejercicio:

Don Mariano Santos Hernández, D. Alejandro Linares de Reinoso y D. Francisco González Hernández.

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el segundo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el tercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el cuarto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el quinto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el sexto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el séptimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el octavo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el noveno ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el décimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoprimer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimosegundo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimocuarto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoquinto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimosexto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoséptimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoctavo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimonoveno ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimodécimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoundécimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimodiecimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el segundo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el tercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el cuarto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el quinto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el sexto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el séptimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el octavo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el noveno ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el décimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoprimer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimosegundo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimocuarto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoquinto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimosexto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoséptimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoctavo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimonoveno ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimodécimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoundécimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimodiecimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el segundo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el tercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el cuarto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el quinto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el sexto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el séptimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el octavo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el noveno ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el décimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoprimer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimosegundo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimocuarto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoquinto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimosexto ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoséptimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoctavo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimonoveno ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimodécimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimoundécimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimodiecimo ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

Aprobaron el decimotercer ejercicio:

Don Clemente Macías Ramírez y D. Manuel Sánchez Suárez.

LAS CORRIDAS DE AYER

EN SEVILLA

Ganado de Salas para Galillo, Posada y Límelo.

SEVILLA 16. En la Plaza Monumental, y con entrada mala, se ha celebrado la corrida de toros anunciada.

Al primero lo toreó bien Galillo. Luego muleta adornándose. Mata al toro de media atravesada y un descabello. (Palmas.)

Al cuarto le lancea y el toro se le resiente de los cuartos traseros. (Protestas.) El bicho es manso, y como se cae, es retirado al corral.

El quinto también es manso. Joselito coge las banderillas de fuego y coloca cuatro pares superiores. (Ovación.) Empieza la faena con las dos rodillas en tierra, y así da dos pasos más. Luego sigue la faena apretada. Pinchazo y estocada alta. Cae el toro sin puntilla. (Ovación y las dos orejas.)

Posada veronicea, aguantando mucho; intercala un farol y acaba con un recorte ceño. (Palmas.) El toro, manso, es fogueado. Posada torea cerca. Un pinchazo y una estocada corta, atravesada. (Palmas.)

En el quinto hace una faena incolora. Pinchazo y estocada superior. (Ovación.)

Límelo torea al tercer toro con más voluntad que lucimiento, porque el toro es manso. Se le foguea. Límelo muleta y mata de media tendida. El sexto, como casi todos los anteriores, se cae de las manos. Límelo banderilla, muleta brevemente y mata de media estocada. —Serrano.

EN BARCELONA

Toros de Tabernero para Fortuna, Camar y Nacional.

BARCELONA 16. En la Monumental se han lidiado reses de Tabernero por las cuadrillas de Fortuna, Camar y Nacional.

Fortuna encuentra al primero noble. Da varios pases desde cerca y lo mata de una buena estocada. (Ovación y oreja.) En el cuarto empieza por un cambio y sigue por naturales y molinetes. (Ovación y música.)

Extra bien y da una estocada delantera; que mata. (Ovación y dos orejas.)

Camar pone un par al quiebro. Con la muleta, bien; estocada corta. (Palmas.) El quinto es fogueado y llega bronco a la muerte. Camar, tras faena breve, mata al cornopeto de media perpendicular, alargando el brazo, y otra igual.

EN VALENCIA

Valencia cogidos.

VALENCIA 16. Ganado de Miura, manso. Rubio, regular en su primero y superior en el cuarto, del que cortó la oreja. Banderilla muy bien.

Rodalito, recordando la cogida que tuvo el público no le deja banderillar. Con el estoque y muleta, regular en los dos.

Márquez, al banderillar a su primero, sufrió un volteo. En el último tercio, regular en los dos bichos.

Sufrieron lesiones el picador Puñales, el banderillero Dobbe y Rodalito, todas ellas leves. —Alfaro.

EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA

Surgas para Carnicerito, Dominguez y Amado.

PUERTO DE SANTA MARÍA 16. Ganado de Surgas, manso.

Carnicerito, regular y muy bien. Dominguez, bien y regular.

Amado, superior en los dos. —C. Muro.

Resto de Cañadonha para Ernesto Pastor; Jardiño.

MURCIA 16. Novillos del marqués de Cañadonha, cumpliendo.

Ernesto Pastor, superior toreando y matando; cortó una oreja.

Jardiño, lucido en uno y desgraciado en otro. —Precioso.

SANTOS DE MARTE

MARTES

Santos Marco, Marceliano, Ciraco y Leoncio, mártires, y Santa Paula, vírgen y mártir.

La Mina y Oficio divino por Santos Marco y Marceliano, mártires, con rito simple y color encarnado.

ESPECTACULOS

Para mañana.

COMEDIA.—A las 10 y 1/2. El último pecado.

REINA VICTORIA.—A las 10 y 3/4. La bella Riseta y A ver si cuida de Amelia.

APOLLO.—A las 10 y 1/2. El señor Joaquín, Maniática de San Juan y El monaguillo. A las 6 y 1/2. Las golondrinas.

MARIC PARK.—A las 10 y 1/4. La caró del ministro y Las tres gracias modernas. Restaurant, recreos, atracciones.

CIRCO DE PARISH.—A las 10, variada función las principales partes de la numerosa compañía ecuestre, gimnástica, acrobática, saltadores, clowns, brios, excéntricos, bajo la dirección de madame viuda de William Parish.

TRIANGULO PALACE.—A las 6 y 1/4, 7 y 1/4 y 10 y 1/2. cinematógrafo y variedades.

PROYECCIONES.—A las 5 y 1/4 grandioso programa de películas.

PARQUE DE LA CIUDAD LINEAL.—Abierto desde las 6.